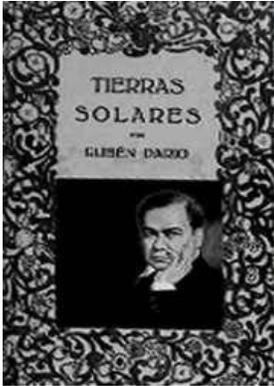


Rubén Darío.

✓ *Tierras Solares*



Generalmente a Darío se le conoce por sus máximas obras literarias, *Azul*, el libro que lo catapultó al mundo como el mayor exponente del modernismo, *Prosas Profanas*, como la obra cúlpe del Padre del Modernismo, y posteriormente, *Cantos de Vidas y Esperanza Los Cisnes y otros versos*. Sin embargo, muy poco se conoce de las demás obras

literarias del Prócer de la Independencia Cultural de la Nación.

Algunas de sus obras menos difundidas y conocidas recogen las crónicas de sus viajes como son: *España Contemporánea*, *Peregrinaciones*, *La Caravana Pasa*, *Tierras Solares* y *El Viaje a Nicaragua e Intermezzo Tropical*, todas con la colaboración periodística que el Poeta escribió como corresponsal de La Nación de Buenos Aires.

En *Tierras Solares* refleja las impresiones de España, obra compuesta con las crónicas de dos viajes que realizó entre diciembre de 1903 y mayo de 1904. El primer viaje por tierras de Barcelona, Andalucía, Gibraltar y Tánger, y el segundo por Bélgica, Alemania, Austria, Hungría e Italia.

Darío, salió de París el 30 de noviembre de 1903 con destino a Málaga pasando por Marsella, Barcelona y Madrid, siendo la tercera vez que visitaba España y la primera que recorría Andalucía, su motivo de viaje fue una bronquitis aguda, imposible de curar en el clima frío y húmedo de París, por lo que los médicos le aconsejaron trasladarse al sur en busca de sol y de temperatura más cálida.

Arribó el 9 de diciembre a Málaga, se hospedó en el Hotel Alambra recomendado por un amigo. A principios de febrero inició su recorrido por distintas ciudades andaluzas: Granada, Sevilla, Córdoba, Gibraltar, Tánger y regresa a Málaga el 29 del mismo mes y durante su estadía conoció barrios populares e históricos, admirando monumentos y

participando en fiestas y conociendo de escritores y poetas malagueños del momento.

Para los escritores de la primera mitad del siglo XIX, Andalucía se había convertido en un espacio mítico donde se encontraban realizados sus afanes de aventuras, contrastes y belleza exótica. Los escritores románticos llegaban a España con el único deseo de ver ratificado un mundo imaginario de construcción literaria que satisfacía sus expectativas literarias, sin embargo, los escritores costumbristas intentaron rectificar la visión que los viajeros románticos ofrecían de la región.

Rubén Darío no fue ajeno a ninguna de estas visiones y versiones de España, pero se sintió más atraído por la imagen exótica y legendaria que por la realidad.

Muestra una imagen más compleja y completa de Andalucía y la ofrece en las crónicas de *Tierras Solares*, brindando testimonio de sus impresiones sobre la situación que lo rodeaba, describiendo los ritos, alimentos, canciones, etcétera, auxiliándose de diferentes formas de narración para explicar sus impresiones y pensamientos durante su estadía en todos éstos lugares, por ejemplo la crónica sobre Sevilla se convierte en una especie de manual para viajeros que deseen recorrer la ciudad:

“Ved ese retrato del tiempo viejo, ved ese caballero firmando por Valdés Leal y ved esa espada antigua...No os detendré entre las muchas obras artísticas y renombradas que aquí se guardan...”.

Aparece esta forma de narrativa y crea una relación singular que se desarrolla entre el narrador y el lector implícito a lo largo del texto.

